

Galería Javier López (Madrid)

Leo Villareal

BEGOÑA RODRÍGUEZ

Leo Villareal (Albuquerque, Nuevo México, 1967) trabaja con tubos rellenos de LED (diodos emisores de luz) en color rojo, verde y azul, que, animados por una sofisticada programación, resplandecen en combinaciones que jamás se repiten, produciendo una gama de hasta 16 millones de colores. La galería Javier López ha reservado sus dos espacios para acoger la primera exposición del artista en España.

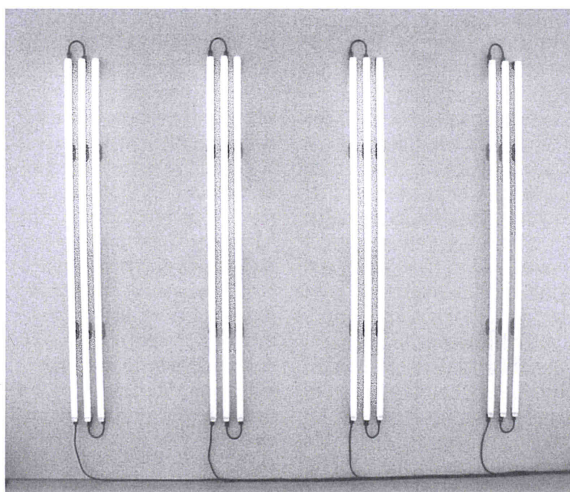
Column 2 (2005) es la vibrante bienvenida con la que se encuentra el visitante en la entrada de la galería. La obra consiste en seis tubos de LED, dispuestos de manera vertical en dos grupos de tres cilindros, que irradian su belleza eléctrica en magníficas secuencias. Los ciclos mutan del verde más vivo al violeta más pálido, del blanco encendido al azul profundo, del fucsia al naranja... Villareal se esmera en el "movimiento" de sus piezas, tan determinante como el color, y despliega un rico abanico de ritmos que van desde el leve parpadeo al color fijo, pasando por un lento movimiento en ondas horizontales y verticales.

La segunda sala enfrenta dos grandes cajas de luz, tituladas *Lightscape* (2004), que guardan en su interior tubos de LED, esta vez en alineación horizontal. Cada caja resplandece y difumina los colores según se van iluminando los tubos. Con ritmo suave y tonos anaranjados, amarillos y

rojos, la contemplación produce un cálido efecto de atardecer. La caja se renueva con destellos morados, blancos y azules, adquiriendo una delicado aire poético. Cada secuencia crea un nuevo y único paisaje en movimiento, gracias al programa informático

al espectador en grupos de 2, 4, 5 y 6 en cada lado. Los fragmentos de color se suceden vertical y horizontalmente por todo el espacio, en juegos de latidos y olas que a veces concluyen en un estallido lumínico final, y otras, con una lánguida "desaparición". ■

Leo Villareal (Albuquerque, New Mexico, 1967) works with tubes filled with red, green and blue LEDs (light-emitting diodes), which when animated by a sophisticated programme, shine in combinations that never repeat and produce a range of up



Leo Villareal, "Column" (detalle), 2005, instalación, 51 tubos LED, material eléctrico y secuenciador.

desarrollado por el artista.

En el segundo espacio de la galería, abierto a la calle, se ha ubicado una instalación realizada expresamente para la ocasión, *Column* (2005), formada por 51 tubos de LED dispuestos verticalmente en series de tres. A lo largo de las cuatro paredes que conforman la sala, se extienden las columnas, que consiguen envolver

to 16 million colours. The Javier López gallery has reserved its two spaces to accommodate the artist's first exhibition in Spain.

Column 2 (2005) is the vibrant welcome that the visitor encounters in the gallery's main entrance. The work comprises six LED-filled tubes arranged vertically in two groups of three cylinders that radiate their

electric beauty in magnificent sequences. The cycles mutate from the liveliest green to the palest violet, from a burning white to a deep blue, from fuchsia to orange, and so on... Villareal takes great pains with the movement of his pieces, which is as important as colour, and he deploys a rich variety of rhythms that range from slight blinks to fixed colours and include a slow movement in horizontal and vertical waves.

In the next room, two large light boxes containing LED tubes, horizontally aligned this time, face each other in a work titled *Lightscape* (2004). Each box shines and the colours evanesce as the tubes are lighted.

Contemplation of this work, with its soft rhythm and orange, yellow and red hues, produces a warm sunset effect. The box is renewed with purple, white and blue flashes and acquires a delicate poetic air. Each sequence creates a new and unique moving landscape thanks to the computer programme developed by the artist.

An installation made expressly for the occasion, *Column* (2005), has been mounted in the second gallery space, which opens onto the street. It is formed by 51 LED tubes arranged vertically in series of three. The columns extend along the four walls of the room and envelop spectators in groups of 2, 4, 5 and 6 on each side. Colour fragments follow one another vertically and horizontally throughout the space in combinations of pulsations and waves that sometimes end with a final luminous burst and other times languidly disappear. ■

Translation: Herrán Coombs